

SER MILITANTE EN EL PERÚ: LOS JÓVENES DEL PARTIDO SOLIDARIDAD
NACIONAL EN LIMA METROPOLITANA

HENRY AYALA ABRIL¹

henry.ayala@pucp.pe

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Área temática: Partidos y Sistema de Partidos

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de Julio de 2015.

¹ Estudiante de Ciencia Política y Gobierno de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Investigador del Grupo de Investigación de Partidos Políticos – GIP PUCP.

Resumen

Desde la crisis del sistema de partidos en el Perú, existe un consenso en la literatura sobre la carencia de bases partidarias y militantes dentro de las organizaciones políticas que sobrevivieron o se formaron luego de la caída del fujimorato en los 90s. Se argumenta que el marketing político, el liderazgo personalista y las redes clientelares reinan en una democracia sin partidos fuertes donde existe una desconexión entre la ciudadanía y la sociedad. No obstante, los partidos persisten y con un mínimo de organización siguen dentro de la contienda política como tales. Y es que, a pesar de la idea mayoritaria sobre el apoliticismo de la juventud peruana, son varios jóvenes los que responden al llamado por formar parte de partidos políticos, contribuyendo así a ser el soporte mínimo de la organización partidaria que se dice inexistente. ¿Cómo podemos entender la decisión de estos jóvenes por pertenecer a las actividades partidarias en un Perú sin organizaciones políticas establecidas y fuertes? ¿Qué los motiva a seguir el camino dentro de un partido político en vez de realizarse en otros espacios?

El presente artículo busca explicar los incentivos por los cuales hay jóvenes que optan por militar en partidos políticos en Perú tomando como caso de estudio de Solidaridad Nacional en Lima Metropolitana por su relativa permanencia en el escenario política y su éxito electoral dentro de la capital. Así, mediante encuestas a militantes jóvenes, entrevistas a profundidad con dirigentes juveniles y observación participante, se sostiene que los jóvenes encuentran al partido atractivo para formar parte en tanto brinda incentivos selectivos relacionados a las oportunidades de estudio y trabajo a través de instituciones paralelas como el consorcio universitario Telesup, mientras que otros elementos más tradicionales como la búsqueda de una carrera política y la ideología no son factores importantes para su decisión.

PALABRAS CLAVE: Partidos Políticos, Militancia, Solidaridad Nacional, Teoría General de Incentivos, Telesup

Introducción

Desde la crisis del sistema de partidos en el Perú, hay una la carencia o inexistencia de militantes dentro de las organizaciones políticas que sobrevivieron o se formaron luego del fujimorismo en los 90s (Registro de Organizaciones Políticas, Tanaka, 1998). Si nos enfocamos en una perspectiva comparada, el panorama sobre las estructuras partidarias parece no decir lo contrario, puesto que se evidencia una militancia partidaria en declive a nivel global (Dalton & Wattenberg, 2000). En medio de este marco, se desarrollan nuevas formas de hacer política desde un punto más horizontal e independiente como los movimientos sociales, protestas o activismo político *online* (Cross & Young, 2008).

No obstante, los partidos persisten y, sea con un mínimo de organización, siguen dentro de la contienda política. Y es que son varios jóvenes los que responden al llamado a formar parte del partido y ser activistas en él, contribuyendo así a ser el soporte mínimo de la organización partidaria que se dice inexistente. ¿Cómo podemos entender la decisión de estos jóvenes por participar dentro de un partido político en un Perú sin organizaciones políticas cohesionadas y que perduren en el tiempo?

La presente investigación busca comprender el desarrollo de la militancia juvenil partidaria dentro de los partidos políticos en el Perú, enfocándose en los partidos personalistas; es decir, partidos con un líder dominante y una organización débilmente estructurada (Kostadinova & Levitt, 2014), por las cuales se caracteriza el sistema político de las últimas décadas. Así, la pregunta de investigación versa sobre cuáles son las motivaciones por las que los jóvenes entran a militar en un partido personalista.

Se toma como estudio de caso al Partido Solidaridad Nacional en Lima Metropolitana, donde su fundador Luis Castañeda Lossio ha forjado un liderazgo dentro de la municipalidad de Lima que le ha brindado a su partido grandes réditos electorales en la mayoría de distritos. Solidaridad Nacional, entonces, debido a su relativa permanencia en el escenario político –su creación legal va desde 1999- y su éxito electoral dentro de la capital del país en las últimas elecciones municipales desde un estilo de gobierno pragmático y sin ideología aparente se convierte en un caso interesante para poder plantear nuestra pregunta objetivo.

Es así como la hipótesis a trabajar sostiene que los jóvenes encuentran al partido atractivo para formar parte en tanto brinda incentivos selectivos relacionados a las oportunidades de estudio y trabajo a través de instituciones paralelas como el consorcio universitario Telesup, mientras que otros elementos más tradicionales como la búsqueda de una carrera política y la ideología no son factores importantes para su decisión.

El texto se estructura en cuatro partes. En la primera, se definen los conceptos de “militancia” e “incentivos” para luego pasar por una revisión de trabajado sobre incentivos para militar en partidos político. En la segunda se describe el contexto de la militancia juvenil a nivel normativo, a nivel de organización interna y a nivel individual. En la tercera se comparan las motivaciones de los militantes para ser parte de la organización a través de una encuesta a los jóvenes de Solidaridad Nacional. En la tercera se profundiza la relación entre la universidad Telesup y el partido político para entender el vínculo entre los incentivos selectivos que brinda. Finalmente, el texto concluye con las conclusiones de la investigación y una reflexión en torno a la concepción de la militancia en los partidos peruanos.

Los incentivos para militar en la literatura reciente

Una de las primeras concepciones de militancia partidaria² apareció en el estudio pionero sobre partidos políticos de Duverger, quién los describe como "un miembro activo: los militantes forman el núcleo de cada grupo de base del partido, sobre el que descansa su actividad esencial" (Duverger, 1951: 139). La característica esencial de ser militante para el autor radica en el alto nivel de actividad dentro del partido.

A la par, debido al nacimiento de los estudios de partidos políticos desde la sociología, se concibió a los militantes como miembros de una organización y, por ende, debían estar inscritos formalmente en ella para identificarlos (Weber, 1984 [1922]). Este enfoque se apoyaba tanto desde un enfoque metodológico del estudio de la toma de decisiones dentro de los partidos (Ostrogoski 1964 [1902], Michels 1962 [1911]) como desde la concepción misma de los partidos políticos estudiados sobre sus participantes.

Este modelo de militante de masas fue el dominante en el estudio y en el funcionamiento de los partidos europeos; no obstante, la existencia de miembros partidarios con bajo nivel de actividad en la actualidad (Dalton & Wattenberg, 2000) demuestra que no existe solo una idea de militancia (Heidar, 1994).

La propia caracterización del partido político es clave para comprender cuál es rol que se le da al militante al momento de definirlo (Panbianco, 1990). Para un partido de masas, ser militante

² Vale la pena enfatizar que la palabra "militante" - *militant* en la obra original en francés- proviene etimológicamente de la voz latina "milites" o "miles", que significa soldado o se relaciona con el ejército. En los partidos de masas -sobre todo en los de izquierda- la disciplina y la actividad partidaria asemejaban la estructura militar, por lo cual la militancia como tal tenía relación lógica con la idea de disciplina.

acarreaba una concepción heroica del luchar como colectivo (Pudal, 2011), mientras que para un partido catch-all o un partido cartel, la militancia no se deduce de forma concreta porque pasa a un segundo plano con la profesionalización de la política y la heterogeneización ideológica de los fines partidistas (Kirchheimer, 1966; Katz & Mair, 1995).

De este modo, el partido político es el encargado de aterrizar las nociones normativas con las motivaciones y expectativas de los militantes acerca de sus actividades para así ofrecer tipos de miembros afines a la realidad, como establece Gauja (2015). A su vez, propone una solución conceptual para llegar a un punto fijo sobre dónde comienza la militancia y quién es quién la define. Mediante un acercamiento desde la propia identificación del individuo (Scarrow, 2014), se propone crear diversos tipos de militancia para albergar las diversas expectativas de los miembros. Así, los no-afiliados a los partidos también son militantes con otro tipo de ámbitos como redes de simpatizantes o nuevas oportunidades de participación (Gauja, 2015).

Revalorar la heterogeneidad sobre qué significa ser militante en vez de ceñirnos al ideal normativo del militante de masas es pertinente en el contexto de partidos débilmente institucionalizados y de organizaciones partidarias que se manejan en términos informales (Freidenberg & Levitsky, 2007). Por ello, la investigación se trabaja sobre la concepción del militante como una persona, inscrita formalmente o no, que participa dentro de las actividades partidarias y responde a directrices de la organización política.

Hacia una tipología de incentivos de la militancia

Una interrogante dentro del estudio de partidos políticos es por qué los partidos tenían tan poca gente como militantes si es que toda la población era electora y se beneficiaba de su organización (Seyd & Whiteley, 1992). Para resolver esta “paradoja de la participación” Olson (1971) habla acerca de incentivos puesto que lo que puede ofrecer son –en su mayoría– beneficios colectivos para los que se unan a la agrupación y no tantos beneficios selectivos, los cuales son centrales en organizaciones como sindicatos de trabajadores. Con ello, el esfuerzo personal dentro de una organización se debe a los incentivos que la misma otorga que afectará al comportamiento organizacional dentro de sí (Clark & Wilson, 1961: 130).

De este modo, la propuesta teórica para entender por qué las personas militan dentro de un partido responde a una lógica de oferta y demanda en donde el partido político brinda incentivos que pueden ser o no correspondidos con la población. Este esquema de análisis en base a incentivos ha sido utilizado en varios estudios sobre organización política (Cross & Young, 2004; Granik, 2005) donde se exhiben tres tipos: materiales, caracterizados por sus recompensas tangibles y monetarizables; los incentivos solidarios, los cuales se basan en la identificación con el grupo o la socialización que ofrece una organización; y los incentivos propositivos; que derivan de los fines de la asociación más que de los medios con que éstos se alcanzan.

Haciendo el mismo esfuerzo teórico para los partidos políticos europeos³, Panebianco (1990) trabaja en base a incentivos colectivos y selectivos, estableciendo una distinción que contribuye a la nomenclatura de Clark y Wilson. Para el autor, los incentivos selectivos pueden presentarse de dos tipos: Uno se refiere al proceso; es decir, a que la motivación de pertenecer viene de la satisfacción de participar en el partido con personas de pensamiento afín. Hacer política porque gusta hacerla. La otra clasificación es en base al output de la participación, que concierne a las metas personales dentro del activismo partidario (Seyd & Whiteley, 1992); en otras palabras, la

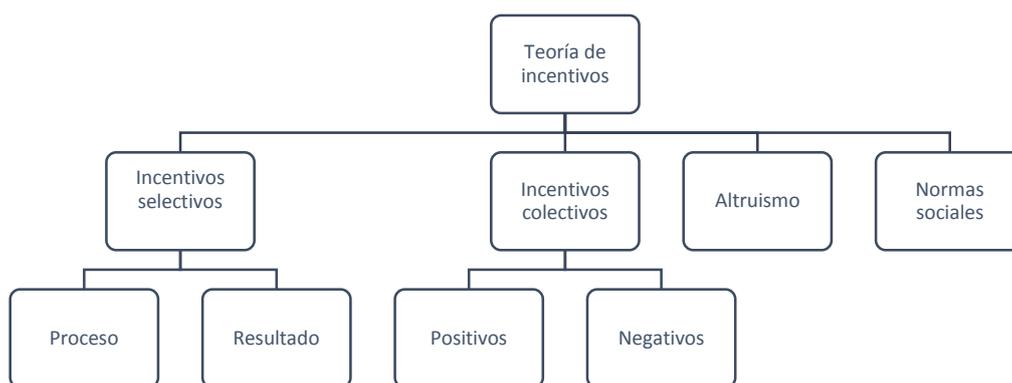
³ Baras, Correa & Teruel (2013), en un artículo sobre los estudios separados entre Estados Unidos y Europa, señalan que la agenda de investigación europea contempló tardíamente el análisis de incentivos en los partidos políticos. A ello se debe la diferencia entre el modelo de origen americano de Clark & Wilson de los 60s con el de Panebianco, desarrollado a fines de los 80s.

ambición del militante, la cual no solo debe ser entendida en clave de carrera política, sino en el logro de bienes particulares como dinero, trabajo o status.

En el caso de los incentivos colectivos, existen de tipo positivo que refieren a lograr metas como conjunto en la política, como de tipo negativo o la idea querer hacer un cambio a la administración de turno –es decir, en contraposición a otro partido u otro modo de pensar⁴. No obstante, el modelo racional de ver al militante como un ser que toma decisiones racionales dista de ajustarse a la realidad, por lo cual Seyd & Whiteley (1992) agregan dos aspectos cruciales para entender los incentivos. Por un lado, proponen posicionar el altruismo como incentivo que no se posiciona con políticas en específico sino con una idea afectiva hacia el partido.

Por otro lado, el segundo aspecto que adhieren a la teoría de incentivos es la norma social que influye en la participación, las cuales no son entradas en el balance costo-beneficio de los incentivos al estar determinadas a obtener el respeto o la aprobación de las personas (Seyd & Whiteley 1992: 64). Éstas motivaciones no están ni del lado del individuo y del lado del partido sino provienen pre-disposiciones relacionadas a la formación familiar en la juventud (Cross & Young, 2008) o con la identificación partidaria del entorno parental (Wolak, s/f). De esta manera, el esquema de la teoría general de incentivos que proponen Whiteley and Seyd es el siguiente:

Gráfico 1. Teoría General de Incentivos



Fuente: Seyd & Whiteley, 1992

Si bien la teoría no especifica diferencia entre motivaciones y los incentivos para seguir perteneciendo al partido, es importante señalar que los incentivos adquieren su función desde que son ofertados desde el partido o crean expectativas en el contexto político de los partidos políticos. Las motivaciones, en cambio, provienen del individuo y son sumamente necesarias para entender por qué se decide optar por una militancia en determinado partido o por qué no.

Explicando las motivaciones

Los partidos políticos necesitan militantes para mantener su funcionamiento organizacional (Scarrow, 2014) donde se puede clasificar la literatura dependiendo del rol que se le da al militante en el partido para entender la estrategia del reclutamiento desde el lado de la demanda partidaria

⁴ Inclusive en contextos desfavorables a la formación de nuevos partidos, la existencia de incentivos de identidad y de participación como manera de generar un *statement* político ayudan a entender el caso de los partidos de oposición en el México priísta (Greene, 2007) o en los Partidos Verdes en Europa (Kitschelt, 1989), a pesar de su poca probabilidad de ganar elecciones.

(Seyd y Whiteley, 1992: 360-364). De este modo, los militantes establecen una sólida base electoral del partido que puede sobrevivir a derrotas (Tavits, 2013), ayudan a la legitimización del partido en la sociedad como embajadores de los líderes partidarios (Cross & Young, 2004) o de sus principios organizacionales (Ware, 2008) y son fuente de cuotas regulares para el financiamiento del partido (Pedersen et al., 2004).

Los militantes, además, constituyen un capital humano gratuito importante para la organización pues es mano de obra para las actividades partidarias de la que se puede valer el partido (Seyd y Whiteley 1992, Auyero 2001, Barozet y Aubry 2005). Con respecto a la etapa electoral, la militancia también se hace fundamental pues es una base directa para la selección de candidatos a elecciones (Norris, 2006: 89; Panebianco, 1990) y una herramienta aproximativa de medición de la opinión de los votantes. (Muñoz-Armenta et al., 2013).

Dependiendo del contexto político e institucional de cada estado, los partidos políticos tendrán diferentes concepciones de la labora del militante y, por lo tanto, diferentes estrategias para reclutar a sus miembros. Si se prioriza la función de capital humano o como medio de financiamiento de actividades, entonces la estrategia requerirá de mayor amplitud entre la sociedad para aumentar el número de militantes. Si, por otro lado, se considera más importante al militante como posible candidato, la estrategia será más concentrada y centrada en la calidad.

La segunda dimensión para entender los objetivos del partido recae en el tipo de partido político y el contexto del que forma parte. Teniendo en cuenta el nivel de influencia en la toma de decisiones dentro del partido político de los militantes, se puede establecer diferencias y predicciones en base al tipo de militante que buscarán (Scarrow, 2014). Por ejemplo, un partido personalista valorará a los militantes por su lealtad más que por su voz y voto dentro de las reuniones. Del mismo modo, en el caso de México la condición de partidos de cuadros del PAN y el PRD obstaculizaba la convocatoria para tener más militantes y ser una fuerza opositora significativa contra el gobierno del PRI (Greene, 2007; Heras y Diaz, 2007; Díaz Jiménez y Vivero, 2014).

Otro tipo de partidos como los populistas centrarán su función política en el nexo entre el candidato y los votantes (Levitsky, 2003), siendo los miembros del partidos una parte marginal que no necesita estrategias de reclutamiento. Asimismo, el caso de los partidos catch-all y los partidos cártel, se diversifica tanto el rumbo del partido que los miembros de base pueden gozar de mucho poder formal cuando existe a la larga un rol marginal en la toma de decisiones. Para estos partidos, existe un límite borroso entre ser miembro y no-miembro donde la complejidad del reclutamiento será menor y sin muchas trabas (Sandri y Pauwels, 2010).

Teniendo en cuenta la caracterización de incentivos establecida anteriormente, podemos dividir la literatura sobre qué incentivos explican más la militancia de la siguiente manera:

En primer lugar, se encuentra el argumento ideológico, el cual prioriza el ideal común o la adscripción a ideas colectivas como principal razón para ser parte de un partido político. En esta línea, hay estudios que prueban que existen fuertes lazos ideológicos aún en parte de los miembros de los partidos en países desarrollados (Pedersen et al. 2004; Gallagher y Marsh 2004; Whiteley & Seyd, 2002); como para también el caso del APRA en el Perú, considerado como uno de los partidos políticos de mayor identidad y organización de base en el país (Durand, 2007; Cyr, 2011).

Un segundo grupo de estudios la búsqueda por mayores espacios de representación, el cual es presentado con trabas en el partido que trunca carreras políticas de los jóvenes en Argentina (Tomassini, 2013), Uruguay (Scarafunni, 2006) y Chile (Espinoza y Madrid, 2010). Dichos estudios se concentran en torno a la democracia interna para llamar la atención sobre lo que falta por hacer en materia de influencia de militantes (Arce, 2012).

Un tercer grupo es la literatura que se enfoca en la autoselección de la carrera política (Whiteley, 2011) donde existen estudios más especializados en las predisposiciones del camino político que concluyen la existencia de una mayor probabilidad que el militante permanezca activo si ha sido captado a una menor edad (Hooghe, Stolle & Stouthuysen, 2004). Por otro lado, Recchi (1999) estudia las carreras políticas desde la juventud que ingresa a los partidos en Italia a través de casos de control, encontrando que solo los jóvenes con mayor capital social tienden a entrar a auto-seleccionarse en la vida partidaria. Este capital social puede ser formado a una socialización inicial desde el ámbito familiar, como Cross & Young (2008) encuentran en los militantes jóvenes de Canadá.

Finalmente, existen investigaciones que conciben la razón de la militancia o el activismo partidario en base a incentivos selectivos. De por sí, Panebianco (1990) diferencia entre arribistas y creyentes dependiendo de los incentivos a los que respondían. En esa índole, Baras, Correa y Teruel (2013) establecen la importancia de incentivos selectivos como el trabajo para los militantes de España en comparación a partes de Estados Unidos. En México, se sostiene que profesionalización de la actividad partidaria gira en torno a beneficios materiales en vez de ideológicos (Muñoz Armenta et. al. 2013).

Si bien en Perú no se ha abordado el tema desde la militancia, se ha estudiado mediante la elección racional de los políticos a participar en ellas. A nivel subnacional, la descentralización habría ocasionado nuevas dinámicas partidarias que no se concentraban en torno a una ideología o una identificación partidaria, sino a un set de recursos e incentivos que funcionaban como sustitutos partidarios como estudia Zavaleta (2012) en Puno y La Libertad e Iturrizaga (2013) con Chimpum Callao. Asimismo, situándonos en el caso de Alianza por el Progreso en Trujillo, Barrenechea (2012) sostiene que el éxito electoral del partido se logra mediante una estructura paralela –un consorcio universitario- capaz de convertir capital económico en capital político mediante becas universitarias o servicios de necesidad básica. En este caso, el sustituto partidario evoca incentivos selectivos hacia los posibles candidatos para lograr que el proyecto político siga en pie y perdure entre las elecciones

De este modo, el aporte desde la especificidad del caso peruano es comprobar cuál de estas hipótesis sobre la militancia tendrá asidero en los partidos personalistas. Así, se apuesta por el uso de estos conceptos en vez de crear nuevos arquetipos para entender a los partidos contemporáneos no solo desde sus diferencias sino también desde sus similitudes.

Metodología

Para responder a la pregunta de investigación, se elaboró una metodología mixta que consta de 3 elementos: una encuesta de jóvenes militantes de primera fuente, entrevistas a profundidad de dirigentes juveniles y líderes políticos del partido, y observación participante dentro de las actividades de los militantes.

En el caso de la encuesta, esta fue levantada en el marco de una reunión general de juventudes donde asistieron 150 personas a nivel de Lima Metropolitana en Marzo de 2015. En ella, 106 personas resolvieron el formulario de encuesta de las cuales 92 personas estuvieron dentro del rango de edad (15 a 29 años) que la Secretaría Nacional de Juventudes de Perú (2011) usa para definir a la juventud. Si bien no se puede sostener que todos los militantes jóvenes activos de Lima asistieron a esta reunión al no tener un universo muestral conocido, esta herramienta metodológica brinda una aproximación válida para entender las motivaciones con las que dichos militantes entran a formar parte del partido. Cabe resaltar que esta investigación no busca inferir sobre la totalidad de los militantes de Solidaridad Nacional a nivel de Lima Metropolitana pues existe un registro incompleto de quienes son militantes activos o si estos son jóvenes o adultos.

Tabla. 1. Datos sobre encuesta

Partido político	Distrito	Fecha	Población	Tamaño de muestra	Encuestas válidas	Porcentaje de respuesta	Tipo de militante
Solidaridad Nacional (Peru)	Lima	Marzo 2015	150	106	92	61.33%	Joven (15 a 29 años)

Fuente: Elaboración propia.

En ella, además de contener preguntas sobre si el militante estaba inscrito o cuál eran los medios por los que había ingresado al partido, aborda las motivaciones desde dos aristas: en primer lugar, se elabora una serie de enunciados que denotan un tipo de motivación específica por la que ser militante, divididos en base a la tipología que Seyd & Whiteley (1992) utilizan para el caso inglés. Se les pide a los jóvenes que indiquen el rango de importancia que le dan a cada una de dichas motivaciones con una escala de 0 a 4 en donde 0 representaba que dicho incentivo no fue nada importante y 4 que el incentivo en cuestión fue muy importante en la elección del partido político.

Los incentivos fueron presentados en forma de 11 enunciados:

Tabla 2. Incentivos en la encuesta de militantes

Tipo de incentivo	Subtipo	Enunciado	Código
Incentivos colectivos	Positivo	“Quiero impulsar proyectos y políticas específicas a través del gobierno”	A
	Negativo	“Quiero cambiar el modo en cómo los políticos actuales gobiernan.”	B
Incentivos selectivos	Proceso	“Quiero iniciar una carrera política”	C
		“Quiero formar parte activa de la política en mi país”	D
		“Me gusta participar en un espacio con personas que comparten mi modo de pensar”	E
	Resultado	“Me interesa crear una red de contactos”	F
		“Quiero mejorar mis oportunidades laborales”	G
		“Me brinda oportunidades para poder seguir mis estudios”	H
Normas Sociales		“Quiero que mi familia se sienta orgullosa de mí”	I
Altruismo		“Quiero mejorar a la sociedad y a mi país”	J
		“Quiero ayudar a los más pobres”	K

Fuente: Adaptación de Seyd & Whiteley (1992). Elaboración propia.

En segundo lugar, se elaboraron dos preguntas abiertas para profundizar más en las razones de la militancia en propias palabras de las personas encuestadas, lo cual ayuda a probar que las

respuestas de los enunciados anteriores son reforzadas si se le pregunta directamente por su motivación principal.

- (1) ¿Cuál es la razón más importante por la cual decides participar en Solidaridad Nacional?
- (2) ¿Qué es lo que sientes que el partido Solidaridad Nacional te brinda para que sigas participando dentro de sus actividades?

A la par de ello, se recolectan entrevistas con 4 dirigentes de juventudes a nivel de Lima Metropolitana, 3 líderes del partido político para profundizar la información acerca de los incentivos que brindaba Solidaridad Nacional. Además, dentro de la observación participante realizada en la campaña municipal entre Julio y Agosto de 2014, fueron entrevistados 6 militantes jóvenes dentro del distrito de San Juan de Miraflores con el fin de tener información cualitativa acerca de su camino hacia la participación en el partido político.

Ser militante en una democracia sin partidos: Una descripción del contexto

Antes de analizar los incentivos para militar en el caso escogido, es pertinente describir el contexto en el que se sitúan las vías de ingreso de las personas jóvenes al partido político. Por lo cual, en esta sección analizaremos 4 dimensiones del ambiente político en Perú: La normativa sobre militantes en el estado, las características políticas de los jóvenes y la organización de Solidaridad Nacional.

La normativa legal de los militantes

En respuesta al colapso del sistema de partidos, en el gobierno de Alejandro Toledo se trabajó en la construcción de un marco legal que reglamente el funcionamiento de las organizaciones políticas, defina los requisitos que los partidos políticos necesitan para serlo y, sobretodo, establezca parámetros de democracia interna para fomentar que se tome en cuenta a las bases partidarias a la hora de decidir candidatos y líderes partidarios (ONPE, 2006).

Concentrándonos en el caso de la Ley de Partidos Políticos (2003), la legislación partidaria afecta a la nueva oferta de partidos en diferentes dimensiones de su organización. Por ejemplo, obliga a los partidos a estar inscritos dentro del Registro de Organizaciones Políticas de la ONPE y a la presentación de las actas de constitución de comités en “por lo menos el tercio de las provincias del país ubicadas en al menos las dos terceras partes de los departamentos” que además cuenten con no menos de 50 afiliados en cada una (Ley de Partidos Políticos, 2003).

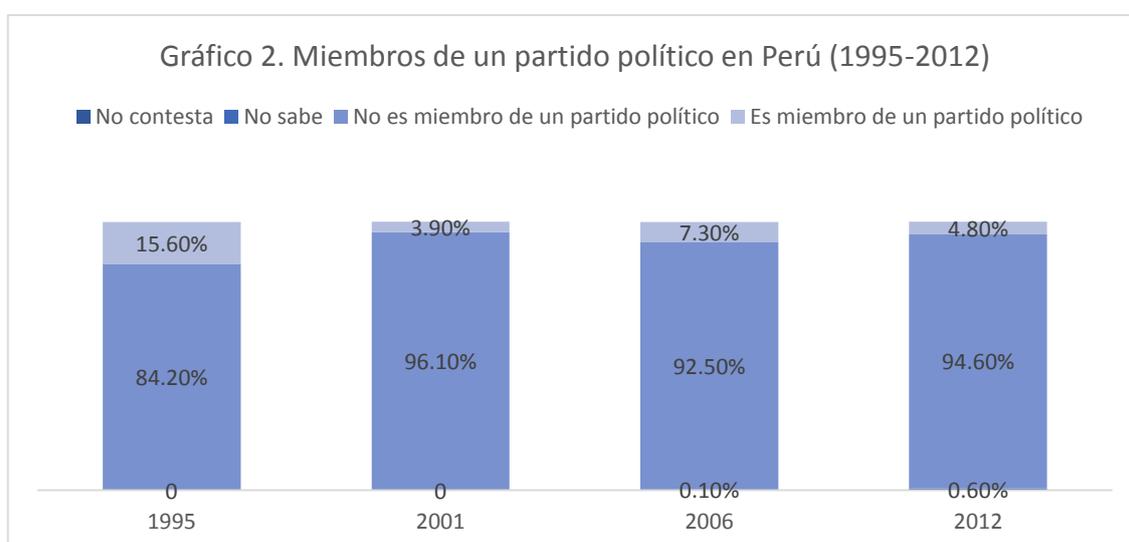
Por ello, teniendo en cuenta las 195 provincias y las 25 regiones que existen en Perú, si una organización quiere ser reconocida como partido político deberá, por lo menos, contar con pruebas que cuenta con alrededor de 3260 militantes inscritos. Asimismo, para ser considerada como afiliado, la ley señala que se necesita un documento explícito en donde se establezca la intención de pertenecer al partido político, por lo que se enfoca en el aspecto formal de la militancia mas no en la actividad de los mismos. Además, la ley estipula que una manera de recibir financiamiento es través de las cuotas y aportes en dinero de sus afiliados.

Ante ello, vemos reflejado en la Ley de Partidos Políticos un esfuerzo por generar partidos de arraigo nacional y con una organización que se aproxime a gran parte de las regiones, haciendo semblanza al ideal del partido de masas (Duverger, 1951). Podríamos decir, entonces, que lo que se busca desde el estado va acorde al ideal del partido como vínculo representativo del estado y la sociedad a través de la legitimidad que le da estar presente en el territorio nacional y entre sus ciudadanos (Whiteley, 2011).

No obstante, son muchos los obstáculos para cumplir al pie de la letra estas disposiciones. Como hemos visto, hay poca identificación con los partidos políticos y se evidencia una tendencia a cada vez tener menos militantes inscritos en las filas partidarias. Asimismo, la necesidad de alcanzar cierto porcentaje de éxito electoral para seguir manteniéndose como partido hace que las cúpulas partidarias se concentren en candidatos y en la campaña electoral para sobrevivir dentro de las reglas institucionales.

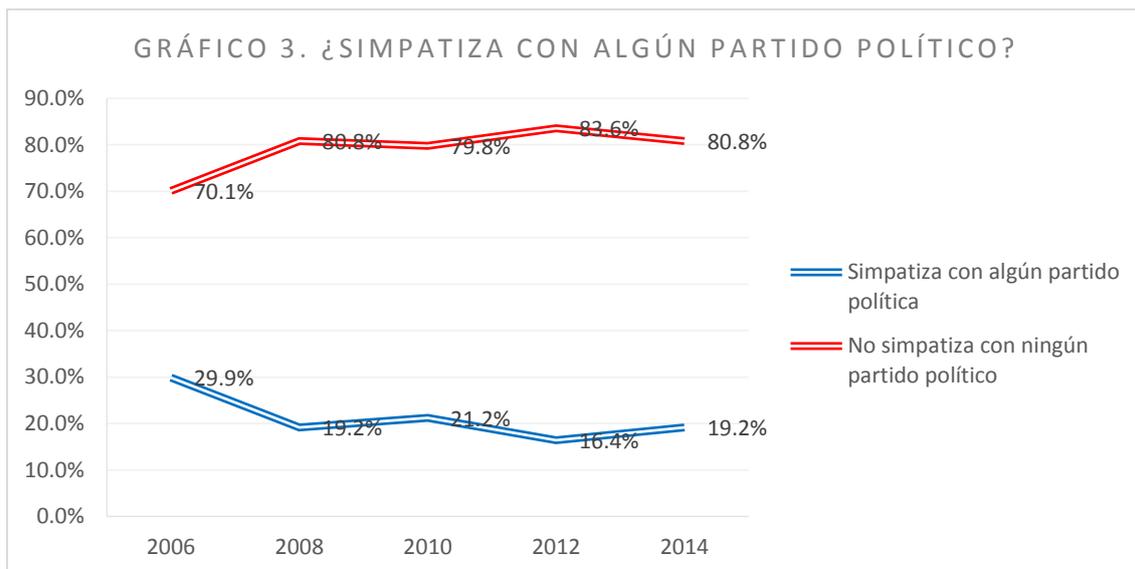
Militancia y participación política en el Perú

Es evidente que existe un proceso de desmovilización de la población por medio de los partidos políticos viene acelerándose desde los años noventa (Tanaka, 1996). Como se puede observar en el Gráfico 2, en 1995 un 16% de las personas estaban afiliadas a un partido político mientras que el número cae abruptamente con el regreso a la democracia a casi un quinto en 2001. En los últimos años, el porcentaje de militantes de la población en general se ha mantenido por debajo del 7%.



Fuente: World Values Survey. Elaboración propia.

Centrándonos en los últimos años, los bajos números en militantes están relacionados a que la identificación con la oferta partidaria ha ido decreciendo. De esta manera, luego del 2008 solo existe aproximadamente un 20% de ciudadanos que simpatizan con algún partido político (LAPOP). Si bien no podemos desprendernos de los contextos de cada país y sus sistemas partidarios, se aprecia que el descenso de la militancia en Perú no es ajena a la tendencia en otros países alrededor del mundo (Datton & Wattenberg, 2000; Whiteley, 2011).



Fuente: LAPOP. Elaboración propia.

Por ello, se puede sostener que el contexto no es positivo para la formación de militantes pues la falta de simpatía y el bajo porcentaje de ciudadanos inscritos en partidos políticos merma la identificación o el acercamiento que se pueda establecer dentro de la sociedad (Scarrow, 2000).

El caso de estudio: El Partido Solidaridad Nacional

Solidaridad Nacional se forma a partir de un grupo de personas que venía trabajando dentro de diferentes espacios de gestión pública junto a Luis Castañeda Lossio. Luego de una notable derrota en las presidenciales del 2000 y tras una serie de negociaciones con el Partido Popular Cristiano, Solidaridad Nacional acepta pertenecer a la recién creada Alianza Unidad Nacional y gana la Alcaldía de Lima en 2002, en la cual permanece por dos periodos hasta 2010.

En los últimos años de la gestión municipal se va gestando el camino hacia la postulación de Luis Castañeda a la presidencia en 2011, la cual termina en picada por una serie de factores, como mal manejo mediático o escándalos de corrupción. Es en este escenario donde se da un giro en el manejo de la campaña presidencial meses antes de las elecciones, donde Castañeda mismo designa al congresista José Luna como jefe de campaña⁵, al cual se le atribuye el mejoramiento de las exposiciones públicas y la organización de las bases partidarias hacia el final de la campaña⁶.

Una vez terminada la campaña, Luna es designado secretario general del partido y con él surgen cambios importantes dentro Solidaridad Nacional, como la proyección de la imagen de provinciano emergente para atraer votos, la búsqueda por fortalecer una estructura partidaria a través de un nuevo local en Centro de Lima, y un vínculo más fuerte con instituciones cercanas al partido como el consorcio universitario Telesup, de propiedad de Luna.

⁵ <http://www.larepublica.pe/15-04-2011/solidaridad-nacional-afrenta-su-reorganizacion-sin-marco-parra>

⁶ Entrevista a dirigente partidario. Marzo 2015

La secretaría de Luna en 2011 “representa un cambio de un partido de cuadros hacia un partido de masas”⁷, al establecerse una nueva estrategia de llegada al ciudadano mientras se busca la creación de una organización interna que pueda enmendar los errores de la campaña presidencial. De este modo, el partido busca conectar con los distritos más pobres al incentivar la participación de adultos y jóvenes dentro de las actividades y las reuniones de Solidaridad Nacional, como veremos en las secciones posteriores.

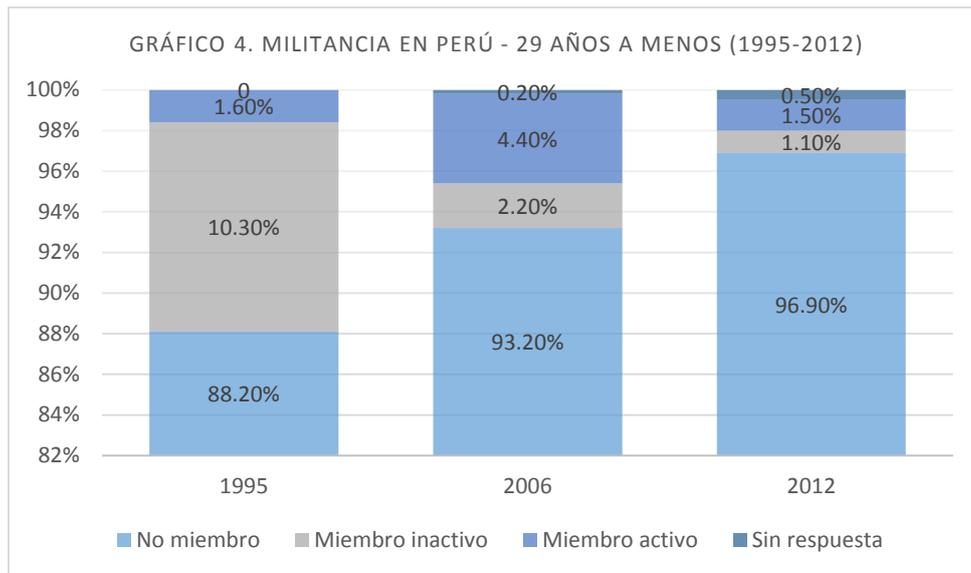
Con respecto a la situación de la militancia, Solidaridad Nacional designa a sus miembros en 3 rubros: simpatizantes, afiliados y militantes según su propio estatuto. En lo formal, la diferencia entre estos 3 tipos radica en si están inscritos o no dentro del partido, por lo que el simpatizante es el que participa pero no está inscrito, el afiliado es que está en proceso de inscripción y el militante es el oficialmente inscrito dentro de Solidaridad Nacional.

Según el Registro de Organizaciones políticas, el partido reporta 20604 militantes inscritos dentro de la organización política en junio de 2015. Sin embargo, la formalización de los militantes ocurre cuando se es pedida por el JNE y no existen estadísticas claras entre las personas que se han alejado del partido o que han renunciado y siguen apareciendo dentro del padrón. Al no tener una institucionalidad definida, la forma de participación en el partido se hace de manera informal pues no se especifica en el estatuto. Así, un partido aún personalista como Solidaridad Nacional no pide muchos requisitos para participar de él y, a su vez, no necesitará formalizar a sus militantes a menos que la ley electoral se lo pida en ciertos momentos.

De este modo, Solidaridad Nacional se muestra en camino hacia una mejor y más amplia base organizativa pues dentro de la dirigencia, en especial de la secretaría general, se ve la necesidad de formar cuadros y comités distritales para mantener la presencia del partido en las elecciones y aprendiendo de los errores pasados.

La población: ¿una juventud apolítica?

Dividiendo los datos del World Values Survey sobre militancia por rangos de edad, se puede apreciar que la militancia en personas de 29 años a menos –acorde a lo establecido por el estado peruano como la definición de joven (SENAJU, 2011)- es bastante similar al promedio general de la participación en partidos políticos que señala el gráfico 4. El porcentaje de jóvenes militantes no se sostiene en el tiempo y va decreciendo a nivel general.



Fuente: World Values Survey. Elaboración propia.

Acorde a ello, los resultados de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud 2011 revelan que a más de la mitad de jóvenes en Lima le interesa la política pero prefiere mantenerse independiente a los partidos políticos. No obstante, dicha desconfianza hacia las organizaciones no significa que el joven no le interese la política, pues el 54% de los jóvenes en Lima responden que sí les interesa. Asimismo, el porcentaje de militantes en la población joven decrece si vemos a Lima en comparación con todo el país, al igual que decrece la población que no le interesa la política.



Fuente: INEI- Primera Encuesta Nacional de la Juventud 2011. Elaboración propia.

Existe un declive en los jóvenes que quieren pertenecer a un partido político, pues encuentran otras maneras de hacer política que les brindan mejores incentivos o que se ajustan a su manera de comprender una organización. Los jóvenes, al fin y al cabo, no son apolíticos. El tema radica en que los partidos políticos aparecen como distantes y de organización estricta por lo cual repelen a este perfil de joven.

No obstante, la estrategia de un partido que busca cuadros jóvenes debe estar con miras a brindarle un espacio más amplio y no tan restricto al joven militante para que así adopte una nueva

concepción del partido político. Así pues, hay evidencia que podría llevarnos a pensar que el modelo jerárquico de un partido de masas no llama la atención debido a sus restricciones.

Cabe resaltar que uno de los temas más importantes dentro de los jóvenes en la encuesta es la educación, pues se resalta la educación superior como vehículo de progreso económico para el futuro. Proviene del periodo de modernización de las ciudades, las familias peruanas consideran el mito del progreso (Degregori, 2007) como una revaloración del valor de la educación. Dicho mito no es gratuito, pues existen estudios que sostienen que la movilidad educativa en educación superior es la que genera más retornos en cuanto a desarrollo económico del individuo (Benavides y Etesse, 2012).

Con el advenimiento de la motivación por la educación superior, las universidades públicas y las tradiciones universidades privadas no daban abasto para el tsunami de estudiantes sea por criterios de sostenibilidad como de prestigio académico. Por ello, apoyado por las medidas neoliberales del fujimorismo en los 90s, se crean universidades con fines de lucro que suplen la demanda de estos jóvenes a pesar de no contar con criterios claros de calidad. De esta manera, encontramos que aún persiste en los adolescentes y adultos jóvenes ese mito del progreso por medio de los estudios que busca nuevas oportunidades sobre todo para los que no pueden costearse dicha educación superior.

En resumen, se encuentra que hay una tensión entre los elementos que constituyen el ambiente político de la relación entre el proceso de ingreso a la militancia partidaria. Por un lado, tenemos una tendencia hacia bajos número de personas afiliadas a un partido en Perú con partidos políticos que generan una baja cantidad de simpatizantes; mientras que por el otro tenemos un marco legal que incentiva a que los partidos tengan afiliados numerosos a lo largo del país y un partido político cuyos líderes proponen incentivar la militancia de parte de los jóvenes.

En medio de dicha tensión se encuentran los jóvenes, quienes miran con recelo la militancia pero tienen un interés por la política; por lo cual, el partido político necesita encontrar alguna vía para poder incentivar que dicho interés se convierta en una adherente para su organización interna.

Tabla 3. Influencia del contexto

Elemento	Relación
Marco legal	Incentiva la militancia formal en lo mínimo (+)
Participación política en Perú	Bajo nivel de militancia y simpatizantes (-)
El partido político	Directriz de formación de bases militantes (+)
Los jóvenes en Perú	Desconfían en los partidos (-) pero les interesa la política (+)

Fuente: Elaboración propia

¿Qué motiva al militante joven?

La teoría de incentivos usada por Seyd & Whiteley (1992) parte de la diferenciación entre incentivos colectivos y selectivos hecha por Panebianco (1990) donde los primeros se refieren a aquellos beneficios que no se miden entre lo que recibe cada uno de los militantes sino en lo que se obtienen al ser parte de una organización. En este tipo de incentivos se puede diferenciar entre los que son más positivos y llaman a participar para promover un set de principios o políticas públicas con las que uno se representa, y los incentivos negativos que ilustran una motivación en que cierto pensamiento, partido o líder político deje el poder político.

En Perú, donde la colectividad dentro de los partidos políticos se basa más en liderazgos personalistas (Levitt & Kostadinova, 2014), el vínculo de cohesión en dichas organizaciones tiende a ser la figura del líder más allá que de un programa de gobierno o una ideología definida en donde los militantes cumplen la función de seguidores mas no de tomadores de decisiones (Scarrow, 2014). No obstante, esto no quita el hecho que puedan existir motivaciones que van hacia un fin colectivos y no solamente a fines individuales.

Por ejemplo, un incentivo colectivo de corte positivo en el caso de Solidaridad Nacional es el estilo de gobernar de forma pragmática del alcalde de Lima Luis Castañeda pues, para sus seguidores, la construcción de una gran cantidad de obras es lo que se necesita en la ciudad y en el país. En contraste, un incentivo colectivo de corte negativo se presenta cuando muchos de los miembros de Solidaridad acusaban a la alcaldesa Susana Villarán de no estar realizando obras y o de tener malos manejos dentro de la Alcaldía de Lima en su periodo de gobierno.

Cuando hablamos de incentivos selectivos, los autores se refieren a esos beneficios que solo se pueden recolectar de forma individual como status, dinero o contactos. En este tipo de incentivos, la persona puede obtener satisfacción de dos formas distintas: desde el proceso, es decir de la labor política en sí, como la discusión de ideas o la participación en un colectivo; o desde el resultado, es decir de lo que se obtiene en retribución al apoyo brindado en la organización.

La teoría de incentivos también admite motivaciones que no son necesariamente racionales pero que implican que el contexto y el propio *background* del militante afecta en su motivación. Por ello, para el análisis también se tendrá en cuenta las normas sociales y los deseos altruistas que sienten los jóvenes para determinar cuánto influyen en su decisión por participar del partido en cuestión.

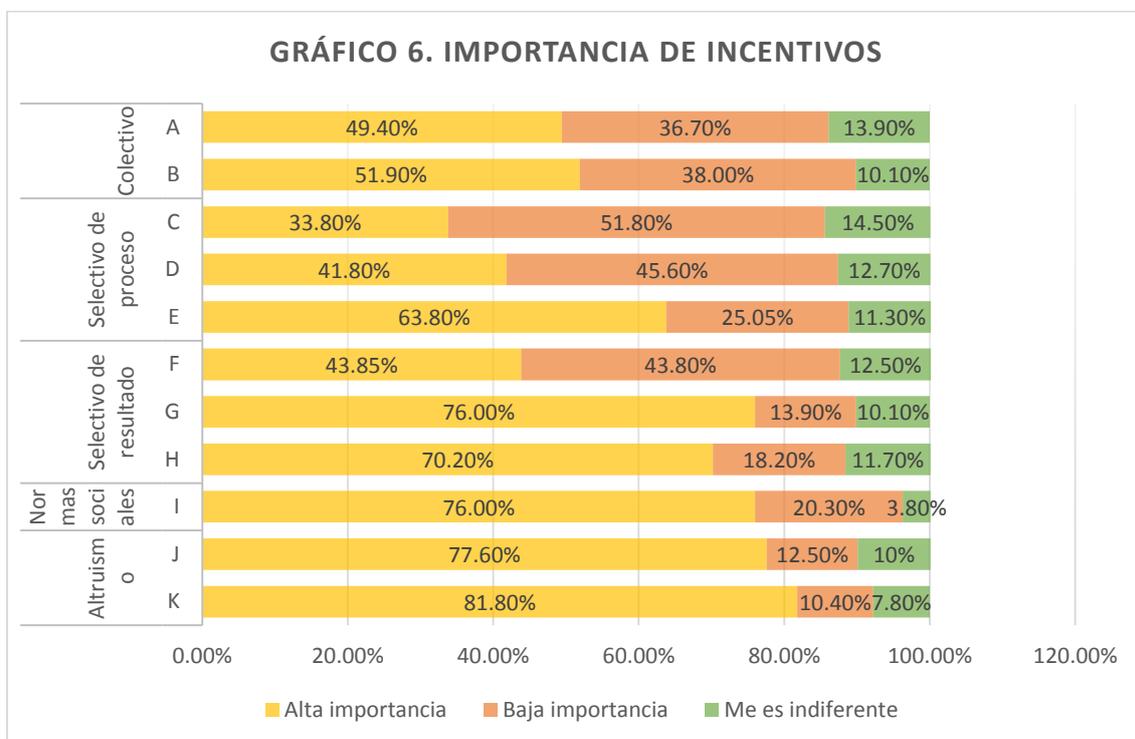
En la encuesta realizada a los militantes jóvenes de Solidaridad Nacional surgen los siguientes resultados:

Tabla 4. Resultados sobre incentivos.

Tipo	Enunciado	Nada importante	Poco importante	Me es indiferente	Algo importante	Muy importante
Colectivo	A	25.3%	11.4%	13.9%	16.5%	32.9%
	B	21.5%	16.5%	10.1%	17.7%	34.2%
Selectivo de proceso	C	25.3%	26.5%	14.5%	18.1%	15.7%
	D	26.6%	19%	12.7%	21.5%	20.3%
	E	17.5%	7.55	11.3%	22.5%	41.3%
Selectivo de resultado	F	21.3%	22.5%	12.5%	21.35	22.5%
	G	6.3%	7.6%	10.1%	30.4%	45.6%
	H	11.7%	6.5%	11.7%	27.3%	42.9%
Normas sociales	I	12.7%	7.6%	3.8%	19%	57%
Altruismo	J	10%	2.5%	10%	23.8%	53.8%
	K	7.8%	2.6%	7.8%	31.2%	50.6%

Fuente: Encuesta a militantes PSN. Elaboración propia

Para poder comparar entre las respuestas y su grado de importancia, se sumaron la cantidad de porcentajes de “Nada importante” y “Poco importante” en la variable “Baja importancia” y las variables “Algo importante” y “Muy importante” dentro de la variable “Alta importancia”. De este modo, se obtiene el siguiente gráfico.



Fuente: Encuesta a militantes PSN. Elaboración propia

Alta importancia

Podemos destacar que los incentivos que se consideran más importantes son las motivaciones altruistas, donde el 81.8% de la población encuestada señaló que ayudar a los más pobres era una de las razones primordiales para decidir ser parte del partido. Lo interesante es que justamente el trabajo con los más necesitados es una de las características más publicitadas de Solidaridad Nacional y en la gestión de Luis Castañeda en la alcaldía de Lima.

El segundo incentivo considerado más importante es mejorar la sociedad y el país, con 77% de los militantes jóvenes teniéndolo en cuenta, lo cual responde a la vocación ideal de una persona que quiere entrar en política y sobretodo de una persona joven cuya entrada al partido es su primer acercamiento con la esfera de lo político.

El tercer enunciado que aparece es el relacionado a las normas sociales, donde las expectativas de la familia son una motivación importante dentro de los jóvenes así la política en general esté desprestigiada. Cabe resaltar que en estos tres enunciados está implicado el predominio de una motivación que no responde a un incentivo de parte del partido: la búsqueda por una sociedad mejor o hacer que los padres se sientan orgullosos de uno responde a un deseo individual y no necesariamente a un intercambio racional de servicios por incentivos.

Los enunciados que ocupan el cuarto y quinto lugar entre los más importantes son incentivos selectivos de resultado, que en este caso hacen alusión a las oportunidades de trabajo y de seguir con los estudios, respectivamente. En ese sentido, ambos reflejan que se tiene la creencia que mediante el trabajo dentro del partido político se puede lograr oportunidades para tener un futuro mejor a largo plazo. Como hemos visto anteriormente, estos pedidos sí poseen una contraparte dentro del partido con la estrecha relación entre Solidaridad Nacional y la universidad Telesup, en la cual un militante puede tanto estudiar por medio de diplomados o trabajar si es que logra cierto grado de cercanía con los militantes mayores.

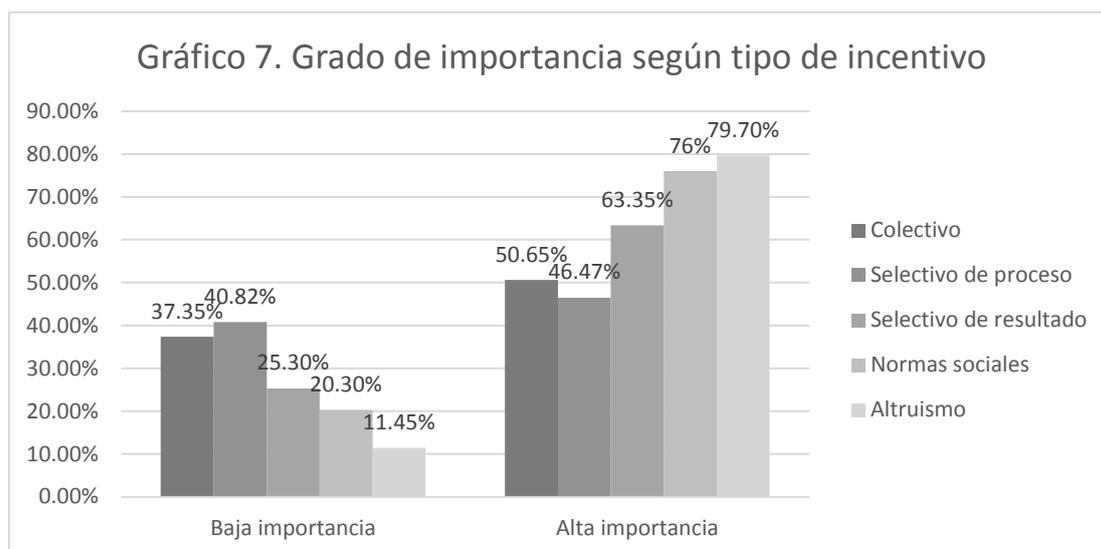
Baja importancia

Dentro de los incentivos que son menos importantes para los militantes jóvenes se encuentra que los incentivos selectivos de proceso no son atractivos a la hora de decidir militar en el partido en cuestión. Iniciar una carrera política parece no importar mucho pues más de la mitad (51.8%) sostuvo de que no era algo fundamental en la labor que realizan. Se podría decir que este rechazo a la vida política se debe a que no todos tienen intenciones de postular a un cargo público, lo cual es inherente a una carrera política; no obstante, el segundo incentivo menos importante es participar activamente de la política que se refiere a otros tipos de participación política más allá de tener un cargo o escalar puestos en el gobierno.

A su vez, formar una red de contactos también es visto como no tan importante para una gran cantidad de militantes jóvenes, siendo el incentivo selectivo de resultado que más se distancia de los otros dos; es decir, los jóvenes no perciben a una red de contactos como algo que los motive porque no es algo que necesiten. Lo interesante está en el hecho que una red de contactos se relaciona mucho con el oficio del político, el cual ya ha sido visto como no muy motivador dentro de la misma encuesta. Así, el desprestigio de la política como profesión en el Perú también se evidencia dentro del estudio de los incentivos de los jóvenes militantes de un partido personalista.

Por último, los incentivos colectivos también poseen bajos números en importancia en comparación con el promedio, siendo el enunciado negativo “Quiero cambiar el modo en cómo los políticos actuales gobiernan” menos importante que establecer principios y políticas públicas dentro del gobierno. En el caso de partidos que no cuentan con una ideología clara, la dificultad de las organizaciones por cohesionar a su miembros detrás de incentivos que implican el alcance de logros desde lo colectivo resulta difícil.

Con el fin de apreciar mejor la diferenciación entre los tipos de incentivos y la importancia que se les da, se promediaron los resultados de los enunciados por cada tipo esbozado en la teoría de incentivos cuyos resultados se observan en el siguiente gráfico:

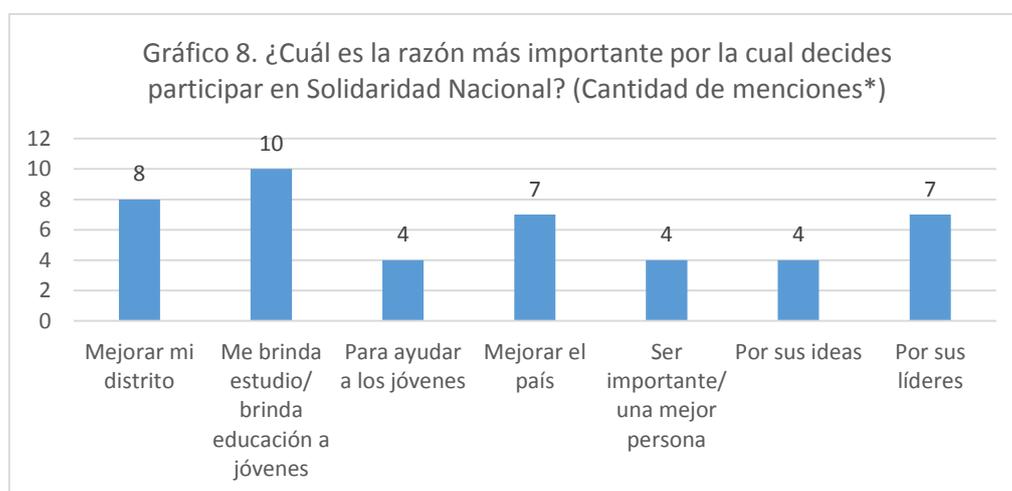


Fuente: Encuesta a militantes PSN. Elaboración propia

De este modo, podemos observar más claramente que los incentivos de proceso, los cuales hacen referencia a las actividades de la política misma como motivación para participar en el partido estudiado, son los que se consideran de menor importancia para los jóvenes, seguidos de los incentivos colectivos en general que se muestran como esquivos y muy etéreos para considerarse como un beneficio que brinda el partido.

En contraste, las motivaciones provenientes de las normas sociales y los fines altruistas son las que más importancia pues responden a la propia individualidad de la persona y el propio *background* que trae a la organización política, lección que se obtiene del modelo teórico de Seyd & Whiteley (1992).

En el caso de los incentivos selectivos de resultado —o bien llamados incentivos materiales— los entrevistados los encuentran importantes pero no de forma tan valiosa como las motivaciones más principistas. Esto puede deberse a que el encuestado no desea poner por encima de la vocación política la búsqueda de trabajo u oportunidades de estudio para no ser mal visto. Por ello, se plantearon preguntas abiertas sobre la motivación donde podemos encontrar cuál es el incentivo más importante desde otros planteamientos.



Fuente: Encuesta a militantes PSN. Elaboración propia. *Las respuestas brindadas no son excluyentes dentro de cada caso.

Cuando se les pregunta directamente, la razón que más se repite es el estudio o la búsqueda por que más jóvenes tengan oportunidad de estudiar mientras que las menciones a fines altruistas como “mejorar mi distrito” o “mejorar mi país” son menos mencionados, aunque se acercan, lo cual da una mirada más detallada de cómo la motivación gira en torno a los principios de convicción política para con el cambio y a la oportunidad de seguir una carrera universitaria o darle la oportunidad a otros jóvenes.

Una de las razones que también se menciona varias veces son los líderes del partido y sus características. Dicha conexión ocurre desde el inicio del reclutamiento y se va gestando conforme el militante se va adentrando y comienza a trabajar de manera más estrecha con dichos líderes.

Estos liderazgos se evidencian como un vínculo también cuando se les pregunta a los encuestados qué diferencia a Solidaridad Nacional de otros partidos políticos. A continuación, se presentan diferentes respuestas que, entre otras cosas como la transparencia u honestidad con lo que prometen, apuntan hacia el líder del partido Luis Castañeda:

- *“Su influencia con el pueblo, llegando a cargo políticos en varias oportunidades”.*
- *“Que a pesar de lo que digan las cosas se ven en la cancha y eso es lo que se vio con Castañeda”.*
- *“Que su líder es una persona transparente y que incluye a la gente”.*
- *“Realiza más obras que otros partidos”.*

Discusión en torno a los resultados

La hipótesis que sostiene esta investigación es que la razón por la cual existen militantes jóvenes dentro de Solidaridad Nacional es porque perciben a la organización –dado su vínculo con el consorcio universitario Telesup- como vehículo para encontrar oportunidades de educación y de superación económica y no para formar una carrera política o postular a un cargo público. Ante ello, los resultados de la encuesta a militantes jóvenes del partido demuestran que los incentivos selectivos de resultado como la educación y el trabajo son factores importantes de motivación para los jóvenes pero no los únicos.

Llamando la atención hacia la hipótesis mencionada, los incentivos altruistas se muestran como las motivaciones más importantes para estar dentro de la organización política. No obstante, dichos factores no-rationales tienden a estar más vinculados con la definición en sí de la participación política y de la profesión del político que con el caso en particular en cuestión (Weber, 1984 [1922]). En otras palabras, el altruismo es condición necesaria para que un joven decida participar activamente en política mas no para que se una a determinado partido político. En ese sentido irían también los incentivos en cuanto a normas sociales, pues están ligados hacia la idea más general de la actividad política.

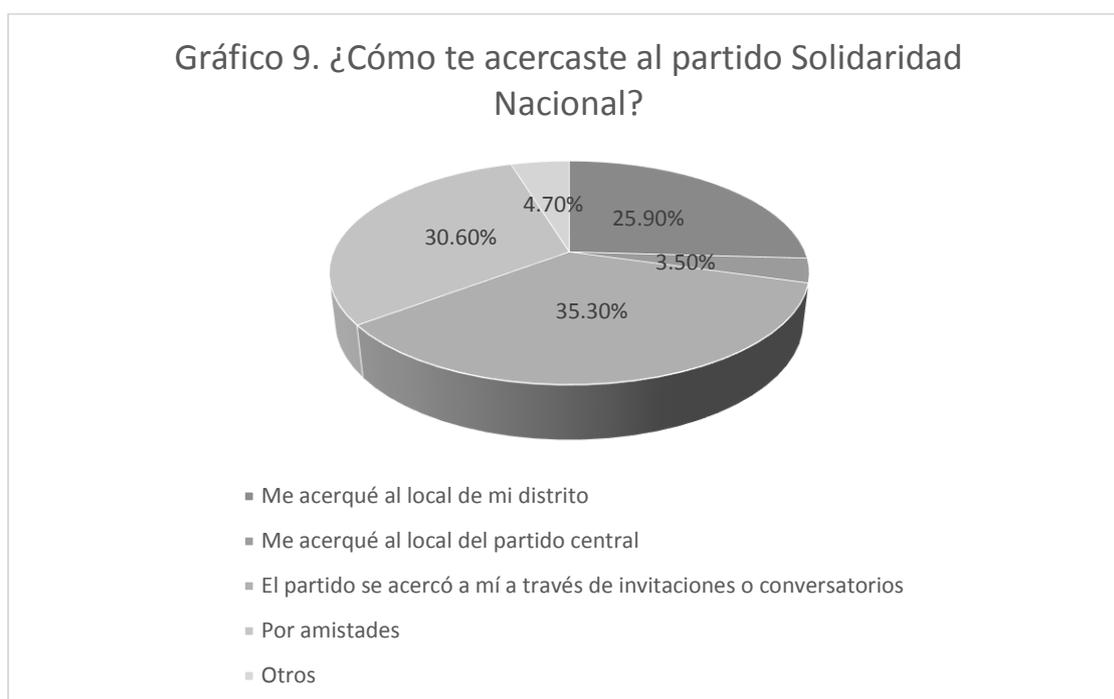
De este modo, existen indicios para pensar que la hipótesis se cumple a pesar de que no sea la motivación prioritaria para la militancia, pues en las repuestas abiertas los militantes hacen sendas menciones a la oportunidad de estudio que piensan el partido político les podrá brindar. Lo que sí es revelador es que, como ya se ha mencionado, dentro de las motivaciones de menor importancia se encuentran las relacionadas hacia la carrera política; lo cual da pie a sostener que en este caso en particular los incentivos selectivos de resultado son más influyentes e importantes que los incentivos relacionados al proceso político.

¿Tiene piso la expectativa de estudio que tienen los jóvenes para militar en el partido? Siguiendo la descripción de Solidaridad Nacional con un liderazgo dispuesto a generar una organización partidaria, es necesario ahondar en base a la oferta que brinda el partido político para reclutar miembros jóvenes. En la siguiente sección, se describirán los mecanismos de ingreso hacia

Solidaridad Nacional, poniendo especial énfasis en la relación estrecha con el consorcio universitario Telesup y los Diplomados que brinda para jóvenes allegados al partido.

La educación como incentivo

Para profundizar la relación entre las motivaciones que tiene el joven militante por pertenecer al partido es necesario detenerse a entender cómo es que las personas entran o llegan a participar dentro de las actividades que organiza el partido en campaña o dentro de su vida institucional. Por medio de la información recopilada, se perciben 3 formas: los mecanismos de cercanía –es decir, a través de amigos o familiares-, la autoselección de la persona hacia la vida partidaria al acercarse voluntariamente al partido, y mecanismos más institucionalizados a través de los talleres de “Administración, Marketing y Liderazgo” de la Universidad Telesup. Este último se ubica dentro del 35% de “invitaciones” o “conversatorios” dentro del gráfico 9 que demuestran los medios de acercamiento al partido.



Fuente: elaboración propia.

Se sostiene que es un mecanismo más institucionalizado, no porque figure en los estatutos del partido⁸, sino por la sistematicidad con la que se emplea dentro del mismo para invitar a jóvenes a ser parte del círculo de actividad de Solidaridad Nacional y como un medio de motivación para la militancia. Así, el dictado de talleres sobre “Administración, Marketing y Liderazgo” en la Universidad Telesup puede ser identificada como una forma de reclutamiento de militantes hacia el partido político.

La Universidad Privada Telesup fue fundada por José Luna Gálvez en 1999 y es recién en el 2004 cuando se reconoció a la Comisión Organizadora y obtuvo la Autorización para funcionar en Lima enseñando al comienzo Ingeniería Agroindustrial, Ingeniería de Sistemas y Administración de Negocios. Habiendo diversificado su oferta académica, Telesup en el censo universitario de

⁸ Se usa el término de “institucionalización” al referirnos a una práctica que está en proceso de tradición dentro de la cultura organizacional del partido a pesar de no ser formal dentro de sus reglamentos. Sobre la discusión sobre Instituciones informales ver Levitsky & Helmke (2011).

2010⁹ contaba con 1671 estudiantes, lo cual es un número bajo en comparación con la mayoría de universidades en el Perú.

Dicha universidad posee una estrategia de captar a los estudiantes ofreciendo medias becas o becas integrales, además de diferentes diplomados gratis para los alumnos regulares. De este modo, el coste del estudio no es tan elevado y queda la imagen de su dueño José Luna de benefactor que brinda oportunidades de educación. No obstante, la reciente discusión en torno a la Nueva Ley Universitaria ha cuestionado la calidad académica de dicha universidad poniendo al descubierto su nula producción académica.¹⁰

Una vez José Luna es nombrado secretario general de Solidaridad Nacional y su negocio universitario comienza a expandirse con más alumnado y más sedes educativas, la relación entre la universidad Telesup y el partido se hace más estrecha. Por ejemplo, la actual secretaria del local central del partido es también la secretaria personal de José Luna mientras que muchos funcionarios de la universidad trabajan en el congreso con Luna, según reportajes en medios televisivos.¹¹

Inclusive, dentro del local central se hacen también los papeles para la formalización de las becas integrales que brinda José Luna a algunos estudiantes.

El proceso de los Diplomas Solidarios

¿Cómo se organizan estos talleres? En principio, surgen como un método de formación de cuadros para el partido en la secretaría general de José Luna inclusive antes de la revocatoria de 2012, en donde se busca brindar charlas acerca del marketing personal y de la toma de decisiones en organizaciones:

“Como él es solidario, hace un convenio con el partido llamados Diplomados Solidarios y se comienza a dictar distintas especialidades [...] que duran 3 meses y te dan una oportunidad, si llegas a tener los mejores porcentajes, para acceder a una beca en la universidad.” (Entrevista a Yahaida Mozo, Mayo 2015)

La convocatoria a dichos talleres es abierta pero no se le hace mayor publicidad dentro de las redes sociales o medios de comunicación. Basta con algunos avisos dentro de grupos de militantes en Facebook o mediante invitación de los militantes a amigos que tengan interés para que las personas asistan al diplomado, el cual tiene un periodo de duración de 3 meses y se desarrolla en los ambientes de la universidad Telesup. Cabe resaltar que los talleres son gratuitos y el material de estudio se le brinda al estudiante en la clase.

En el transcurso del diplomado, las menciones hacia Solidaridad Nacional no se hacen explícitas hasta después de acabar las clases, donde los profesores piden que los estudiantes que deseen escuchar acerca del partido y sus ideas se queden una vez acabada la clase. Es ahí donde un miembro adulto del partido presenta a Solidaridad Nacional y el trabajo de sus líderes partidarios.

Finalmente, el diplomado de 3 meses termina con un examen escrito el cual funciona a modo de concurso en donde los 5 estudiantes que obtengan los mejores puntajes podrán acceder a una beca integral para estudiar una carrera universitaria dentro de la misma universidad Telesup.

Si bien no se tiene información en el partido acerca de cuántos de los jóvenes que terminan el diplomado llegan a formar parte activa de Solidaridad Nacional, en las ceremonias de graduación demuestran un vínculo entre la universidad y el partido político a manera publicitaria, donde

⁹ <http://sudo.utero.pe/2014/06/18/universidades-en-peru-parte-4-el-sistema-perverso/>

¹⁰ <http://sudo.utero.pe/2014/06/18/universidades-en-peru-parte-4-el-sistema-perverso/>

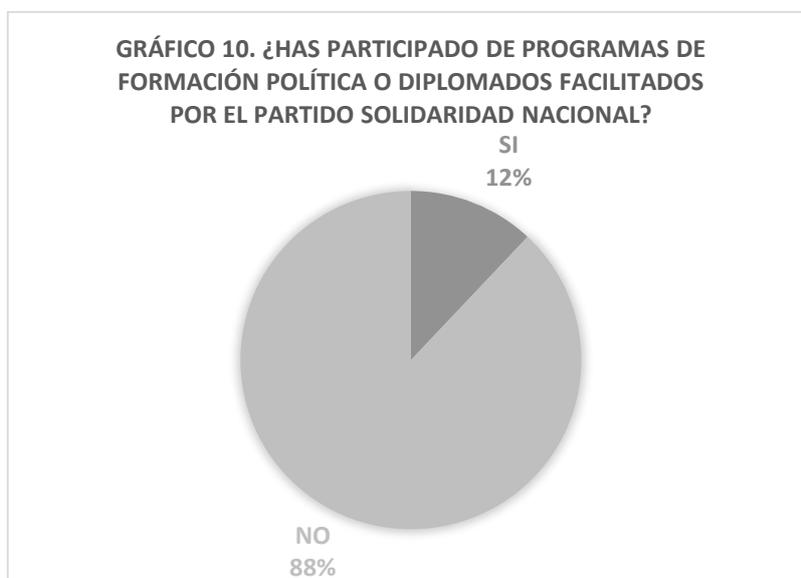
¹¹ Panorama. Mayo 2015

inclusive las promociones de egresados de este diplomado llevan los nombres de Luis Castañeda o de José Luna.



Foto 26 febrero 2014. Fuente: Facebook juventud solidaria

Alguna información está disponible de la encuesta realizada, en donde solo el 11% de los jóvenes que asistían o terminaron la universidad eran de la Universidad Telesup, con lo cual se hace visible que este mecanismo de ingreso pretende ser más selectivo en cuanto a calidad que a cantidad siendo solo los jóvenes que están más dispuestos hacia la militancia solidaria los que terminan consiguiendo las becas integrales.



Fuente: Encuesta a militantes. Elaboración propia.

Asimismo, el porcentaje de entrevistados que han participado en este tipo de diplomado es 12%, casi igual al porcentaje de estudiante en Telesup. No obstante, no son las mismas personas las que se repiten en dicho número ya que cuando se comparan los casos existen militantes que estudian en otra universidad pero que igual participaron del taller así como hay estudiantes de Telesup que no fueron alumnos en el diplomado.

Esto revela los beneficios de una estrategia basada en diplomados pues, según Leonardo León, miembro del Consejo Directivo de Juventudes en Lima, los diplomados tienen como objetivo a todos los jóvenes pues al ser gratuito es un contexto beneficioso tanto para quien no tiene estudios

universitarios como para quien ya ha concluido una carrera. Bajo este pensamiento, un diplomado dentro del *curriculum vitae* brinda más oportunidades de empleo y lo hace atractivo a cualquier sector de la población joven.

El diplomado funciona como una oportunidad para estudiar, lo que es una de las principales motivaciones de los jóvenes al estar dentro de una sociedad que considera al estudio y a una educación universitaria como garantes de un buen futuro. De este modo, así no sean muchos los militantes que hayan pasado por dichos diplomados, la certeza de que dichos programas existen actúa también como esperanza de que nuevas oportunidades se pueden dar en retribución al trabajo de base dentro del partido. En palabras de un militante de San Juan de Miraflores: *“Yo quiero dar oportunidad a los jóvenes así yo tenga menos oportunidad. Las oportunidades van a llegar”*¹²

Con lo descrito hasta ahora, podemos hablar de una estrategia de la secretaría general del partido que responde a varias dimensiones. En primer lugar, la instauración de los diplomados solidarios va acorde con la idea rectora de brindar servicios –en este caso en forma de educación- a los que menos recursos tienen y así mejorando sus oportunidades laborales. En segundo lugar, el espacio para dar estas oportunidades también logra conectar un sentimiento de retribución no solo en el joven sino en todo su entorno de amigos, su familia, etc. Así, se transmite una imagen del partido como preocupado por la educación de los más jóvenes y cercano a las personas.

Esta estrategia se enfoca principalmente al reclutamiento de militantes, sirviendo como un espacio de formación paralela que al fin y al cabo resulta como una suerte de prueba para conocer cuáles de los jóvenes participantes tiene mayores habilidades y compromiso para pertenecer al partido político. A diferencia de los mecanismos de cercanía que se cimentan en la cantidad de jóvenes que pueden alcanzar, los diplomados que ofrece Solidaridad Nacional actúan en búsqueda de la calidad del militante, invirtiendo en su formación e incentivándolo a fortalecer las habilidades que posee tanto en el partido como con una beca para estudiar en la universidad.

Esto no quiere decir que los diplomados sean más efectivos que el reclutamiento por amigos o familiares pues no es un requisito ser militante de Solidaridad Nacional para acceder a las becas o asistir a los diplomados, lo cual se puede observar por el bajo porcentaje de militantes que asisten a la Universidad Telesup o han formado parte de algún diplomado en la reunión de juventudes en Lima. En ese sentido, los diplomados existen como un mecanismo más refinado de reclutamiento al partido donde son invitados los mejores de cada promoción en donde el sentimiento de retribución y la búsqueda de mayor influencia para poder culminar sus estudios predispone a los jóvenes de ser parte de Solidaridad Nacional.

¿Dictar diplomados gratis y brindar becas puede ser considerado clientelismo? Para algunas definiciones (Stokes et. al. 2013), la educación es un servicio que se presta siempre y cuando haya una lealtad hacia el líder político que se demuestra en una situación de voto; mientras que para otra óptica este proceso abarca un clientelismo más blando pues el servicio se brinda sin esperar en un primer momento la disposición del joven en ser parte del partido político o de votar por el candidato de turno. Este tipo de clientelismo con mayor capacidad de agencia de parte del consumidor está más orientado a la capacidad de retribución cultural (Auyero, 2001), siendo la educación uno de las principales preocupaciones de los jóvenes.

Conclusiones

De los resultados de la investigación, podemos validar 2 acepciones: Por un lado, se comprobó la importancia de los incentivos selectivos ligados a las oportunidades en educación y trabajo eran unas de las más importantes motivaciones para pertenecer al partido. Por otro lado, se dio en

¹² Entrevista a militante. Abril de 2015

evidencia que los jóvenes no entraban al partido por buscar incentivos ligados a la vida política en sí, mostrando desconfianza que aún se posee en las instancias partidarias, y se los incentivos colectivos no eran muy populares dentro de ellos. No obstante, las motivaciones no-racionales del esquema propuesto terminaron por rebosar a los demás incentivos pues es parte de concebir la participación política querer ser un agente de cambio con fines altruistas.

Y es que el joven militante de Solidaridad Nacional no se presenta como una persona meramente racional que solo actúa en base a la demanda y oferta que se le brinde, pues los incentivos altruistas dan a entender que existe una tensión entre los intereses individuales con los principios de normas sociales o de proyectos de cambio. ¿Qué significa ser militante actualmente en el contexto peruano? Existe una mimetización con la sociedad en Solidaridad Nacional pues existe una mezcla entre tu lugar de estudio, trabajo y familiar que se puede tener dentro del partido. Sin embargo, la militancia hoy en día también debe ser entendida como una afiliación que no dista de organizaciones sociales o grupos académicos pues se trata de combinar intereses colectivos con los personales.

Sin embargo, el hecho que los incentivos selectivos de proceso, que son los más ligados a la labor política como motivación en sí misma, no sean influyentes para proseguir con sus labores en el partido evidencia que el único camino dentro de un partido político no es la postulación a cargos públicos u obtener más responsabilidades dentro de los liderazgos internos. Para los jóvenes, la militancia puede entenderse como las actividades que realizan pero sin una estrategia clara a largo plazo sobre su accionar dentro del partido.

Además, se encuentra que la motivación educacional responde a los incentivos que brinda el partido político a través de los Diplomados Solidarios, el cual debe entenderse como una estrategia en la que se puede observar una evolución de los partidos personalistas que han descubierto que la identificación con el líder no basta para mantener sus réditos electorales ni forjar organización. Si antes funcionaba forjar un vínculo populista entre líder y persona, ahora es necesario encontrar nuevos espacios para que la persona no pierda la vinculación. Como sostén del partido, aparecen estructuras paralelas (Hale, 2005) como la Universidad Telesup que fortalece este sentimiento de identificación al trasladarlo a otros ambientes como el universitario. La organización del partido se modifica para responder a las nuevas motivaciones de los jóvenes militantes, proponiendo nuevas estrategias que incentiven su participación.

¿Dictar diplomados gratis y brindar becas puede ser considerado clientelismo? Para algunas definiciones, la educación es un servicio que se presta siempre y cuando haya una lealtad hacia el líder político que se demuestra en una situación de voto; mientras que para otra óptica este proceso abarca un clientelismo más blando pues el servicio se brinda sin esperar en un primer momento la disposición del joven en ser parte del partido político o de votar por el candidato de turno. A juzgar por la teorización del clientelismo acuñada por Stokes et. al. (2013) podemos entender que el otorgamiento de diplomados no posee una distribución programática en los jóvenes pues su nivel de publicidad es bajo y no está distribuida según algún criterio. Ante esto, podemos señalar que este tipo de bienes se presta a ser beneficio sin condiciones a individuos. No obstante, con el caso de las becas para estudiar en Telesup sí existe un sesgo de selección pues se escogen a los mejores alumnos del curso aunque sigue siendo no condicional para los que la obtienen.

Este tipo de clientelismo con mayor capacidad de agencia de parte del consumidor está más orientado a la capacidad de retribución cultural (Auyero, 2001), siendo la educación uno de las principales preocupaciones de los jóvenes. Asimismo, la educación viene a ser un elemento discursivo con varias dimensiones: como principio de la organización de dar oportunidades a los que la necesitan, como incentivo, y como herramienta de retribución.

Finalmente, la hipótesis manejada en esta investigación es válida en tanto las oportunidades de educación y trabajo tienen mayor importancia y explican de mejor manera la militancia juvenil que otras hipótesis como la de carrera política o la ideología. A pesar que las motivaciones altruistas y de normas sociales tienen aún mayor importancia, estas responden a las características

individuales de la persona y se consideran –por lo menos el altruismo- como inherentes a la participación política. De este modo, son necesarias nuevas investigaciones de mayor data y casos de estudio para develar si los balances de incentivos en el caso de Solidaridad Nacional se repite o depende del contexto de cada partido político los vínculos e incentivos que se desarrollan en torno a la militancia juvenil.

Bibliografía

ARCE, Javiera (2012). Dilemas de la democracia interna de los partidos políticos en Chile. ¿Cómo participan los jóvenes militantes? En: Andamios. Análisis y prospectiva política. Número 7 y 8.

AUYERO, Javier (2001). Poor people's politics: peronist survival networks and the legacy of Evita. Durham: Duke University Press.

BARAS, Montserrat; Patricia CORREA & RODRÍGUEZ TERUEL, Juan (2013). Comparing incentives and party activism in US and Europe: PSOE, PP and the California Democratic Party. Prepared for delivery at the 2013 Annual Meeting of the American Political Science Association. APSA.

BARRENECHEA, Rodrigo (2014). Becas, bases y votos. Alianza por el Progreso y la política subnacional en el Perú. Lima: IEP.

BAROZET, Emmanuelle & AUBRY, Marcel (2005). De las reformas internas a la candidatura presidencial autónoma: los nuevos caminos institucionales de Renovación Nacional. Política, revista del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Chile.

BENAVIDES, Martín y Etesse, Manuel (2012). “Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú: evidencias recientes a partir de encuestas a hogares”. En: CUENCA, Ricardo. *Educación superior, movilidad social e identidad*. Lima: IEP.

CABALLERO, Gian Carlos (2015). Estrategias políticas para mantenerse en el poder: el caso de estudio del distrito de Los Olivos durante los 5 periodos de gobierno de Felipe Castillo (1996-2014). Tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales PUCP.

CLARK, Peter and WILSON, James (1961) Incentive Systems: A Theory of Organizations. *Administrative Science Quarterly*. Vol.6, No. 2, pp. 129-166.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA (2003). Ley N° 28094. Ley de Partidos Políticos. 31 de octubre de 2003.

CONWAY, Margaret & FEIGERT, Frank B. (1968). Motivation, incentive system, and the political party organization. *The American Political Science Review*. Vol.62, No.4, Pp. 1159-1173.

CYR, Jennifer (2011). “¿Por qué el APRA no muere?” En: MELÉNDEZ, Carlos (comp.) *Post-candidatos: guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones*. Lima: mitin y 50+1, pp. 197-226.

DALTON, Russell & WATTENBERG, Martin (2000). Unthinkable democracy: Political change in advanced political democracies. En: *Parties without partisans. Political change in advanced industrial democracies*. New York: Oxford University Press.

DEGREGORI, Carlos Iván (2012). *La década de la antipolítica: auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Lima: IEP.

DIAZ, Oniel y VIVERO, Igor. (2014). La militancia y el reclutamiento partidistas en la izquierda mexicana: el caso del PRD. Preparado para presentar en el Congreso 2014 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Chicago, Illinois.

DURAND, Anahí (2007). “Participación al interior de los partidos políticos: El caso del partido aprista” en GROMPONE, Romeo. La participación desplegada en la política y la sociedad: temas olvidados, nuevos enfoques. Lima: IEP. Pp. 61-92.

DUVERGER, Maurice (1951). Los partidos políticos. México: Fondo de Cultura Económica.

ESPINOZA, Vicente & MADRID, Sebastián (2010). Trayectoria y eficacia política de los militantes en juventudes políticas. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

FREIDENBERG, Flavia (2005). Mucho ruido y pocas nueces. Organizaciones partidistas y democracia interna en América Latina. POLIS. Vol. 1, No. 1. Pp. 91-134.

FREIDENBERG, Flavia & LEVITSKY, Steven (2007). Organización informal de los partidos en América Latina. En: Desarrollo económico. Revista de ciencias sociales. Vol. 46, No. 184, Pp. 539-568.

GAUJA, Anika (2015). The construction of party membership. En: European Journal of Political Research. Vol. 54. Pp. 232-248.

GALLAGHER, Michael & MARSH, Michael (2004). Party membership in Ireland: The members of Fine Gael. Party Politics. Vol. 10, No. 4, Pp. 407-425.

GRANIK, Sue (2005). Membership Benefits, Membership Action: Why Incentives for Activism are what members want. Journal of Nonprofit & Public Sector Marketing. London: Haworth Press.

GREENE, Kenneth (2007). *Why dominant parties lose: Mexico's democratization in comparative perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.

HALE, Henry (2005). *Why not parties in Russia?: Democracy, Federalism, and the State*. Cambridge: Cambridge University Press.

HEIDAR, Knut

(1994). The polymorphic nature of party membership. En: European Journal of Political Research. Vol. 25. Pp. 61-86.

(2006). Party Membership and Participation. Handbook of Party Politics. London: SAGE.

HERAS, Leticia y DIAZ, Oniel (2014). Party membership in Latin America: a glance of the current literatura and the case of Mexico. Paper prepared for the International political science association (IPSA). Montreal, Canadá.

ITURRIZAGA, Guillermo (2013). Éxito electoral de “Chim Pum Callao”: La organización interna también cuenta. Tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales PUCP.

LEVITSKY, Steven & Helmke G. (2006). *Informal Institutions and Democracy: Lessons from Latin America*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

LEVITT, Barry y Kostadinova, Tatiana (2014). Personalist Parties in the Third Wave of Democratization: A comparative analysis of Peru and Bulgaria. En: *Politics & Policy*. Vol. 42. No. 4. Pp. 513-547.

MELÉNDEZ, Carlos

(2009). La insistencia de los partidos. Una aproximación sobre la permanencia de los partidos políticos tradicionales en los países andinos. En: TANAKA, Martín. *La nueva coyuntura crítica de los países andinos*. Lima: IEP e IDEA Internacional.

(2011a). “El partido del silencio. Castañeda Lossio y la evolución de una organización personalista”. En MELÉNDEZ, Carlos. *Anti-candidatos. Guía analítica para unas elecciones sin partidos*. Lima: Mitin Editores.

(2011b). “Perder es cuestión de método. Lecciones del fracaso electoral de Luis Castañeda Lossio”. En MELÉNDEZ, Carlos. *Post-candidatos. Guía analítica de sobrevivencia hasta las próximas elecciones*. Lima: Mitin Editores.

MICHELSONS, R. (1962 [1911]): *Political Parties. A Sociological Study of the Organizational Tendencies in Modern Democracies*. The Free Press, Nueva York.

MUÑOZ-ARMENTA, Aldo; HERAS-GÓMEZ, Leticia; PULIDO-GÓMEZ, Amalia (2013). Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. En: *Convergencia. Revista de ciencias sociales*. Vol. 20, No. 63. Pp. 177-205.

NAVARRO, Melissa (2011). La organización partidaria fujimorista a 20 años de su origen. Tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales PUCP.

NORRIS, Pippa (2006). *Recruitment. Handbook of Party Politics*. London: SAGE.

OFICINA NACIONAL DE PROCESOS ELECTORALES (2006). *Democracia en los partidos políticos. Análisis de las elecciones internas 2005-2006*. Lima: ONPE.

OLSON, Mancur (1971). *The logic of collective action: public goods and the theory of groups*. Cambridge: Harvard University Press.

OSTROGORSKI, M. I.: *Democracy and the Organization of Political Parties*, Macmillan, Londres, 1964 [1902].

PANEBIANCO, Angelo (1990) *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.

PAYNE, James & WOSHINSKY, Oliver (1972) Incentives for Political Participation. *World Politics*. Vol.24, No. 4, pp. 518-546.

PEDERSEN, Karina et al. (2004). Sleeping or active partners?: Danish party members at the turn of the millennium. *Party Politics*. Vol. 10, No. 4, Pp. 367-383.

PUDAL, Bernard (2011). Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. *Revista de Sociología*, N°25, Pp. 17-35.

RECCHI, Ettore (1999) Politics as Occupational Choice: youth Self-Selection for Party Careers in Italy. *European Sociological Review*. Vol. 15, No.1, pp. 107-124.

ROJAS MEDRANO, Jose Carlos (2011). Fiesta y regalo: los vínculos clientelares y la maquinaria política de Chimpum Callao. Tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales PUCP.

SANDRI, Giulia & PAUWELS, Teun (2010). Party membership role and party cartelization in Belgium and Italy: Two faces of the same medal? *Politics & Policy*. Vol. 38, No. 6, 1237-1266.

SCARROW, Susan

(2000). Parties without members? Party organization in a changing electoral environment. En: DALTON, Russell & WATTENBERG, Martin. *Parties without partisans. Political change in advanced industrial democracies*. New York: Oxford University Press.

(2014). Beyond party members: Changing Approaches to Partisan Mobilization. Oxford Scholarship Online. Enero 2015.

SCARAFFUNI, Luciana (2007). Las jóvenes militantes: Construcciones, manifestaciones y expresiones de la participación partidaria. Ponencia VI Jornada de Investigación. Uruguay.

STOKES, Susan et. al (2013). *Brokers, Voters and Clientelism: The Puzzle of Distributive Politics*. New York: Cambridge University Press.

TANAKA, Martin

(1998). Los espejos y espejismos de la democracia y el colapso de un sistema de partidos: Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada. Lima: IEP

(2010). Desafíos de la gobernabilidad democrática: reformas político-institucionales y movimientos sociales en la región andina. Lima: IEP.

TAVITS, Margit (2013). Post-communist democracies and party organization. Cambridge: Cambridge University Press.

TOMASSINI, Virginia (2013). “Militancia juvenil y estructura partidaria: tensiones vigentes”. Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP). Bogotá, Colombia.

TUESTA, Fernando (1995). *Sistema de partidos políticos en el Perú 1978-1995*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.

URRUTIA, Adriana (2011). "Que la Fuerza (2011) esté con Keiko: el nuevo baile del fujimorismo. El fujimorismo, su organización y sus estrategias de campaña". En MELÉNDEZ, Carlos. Post-candidatos. Guía analítica de sobrevivencia hasta las próximas elecciones. Lima: Mitin Editores.

SEYD, Patrick & WHITELEY, Paul

(1992) *Labour's Grass Roots: The Politics of Party Membership*. New York: Oxford University Press.

(1994) "Explaining Party Activism: The Case of the British Conservative Party". *British Journal of Political Science*, Vol. 24. No.1. Pp. 79-94

(1998) "The Dynamics of Party Activism in Britain: A spiral of Demobilization?" *British Journal of Political Science*, Vol. 28. No. 1. Pp. 113-137.

(2004). British party members. *Party Politics*. Vol. 10, No. 4, Pp. 355-366.

WARE, Alan (2008). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Itsmo.

WEBER, Max (1968 [1922]). *Economy and Society*. The University of California Press, Berkeley.

WHITELEY, Paul (2011). Is the party over? The decline of party activism and membership across the democratic world. *Party Politics*. Vol. 17, No. 1, Pp. 21-44.

WOLAK, Jennifer (s/f). Political Context and the Development of Party Identification in Adolescence. Department of Political Science. University of Colorado at Boulder.

WURST, Alberto (2014). Cambio de relación entre la Municipalidad Metropolitana de Lima y sectores populares: a propósito de la implementación de un Proyecto Urbano Integral bajo el programa Barrio Mío en el distrito de Villa María del Triunfo - Zona José Carlos Mariátegui (2012-2013). Tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales PUCP.

ZAVALETA, Mauricio (2012). La competencia política post-Fujimori: Partidos regionales y coaliciones de independientes en los espacios subnacionales peruanos. Tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales PUCP.